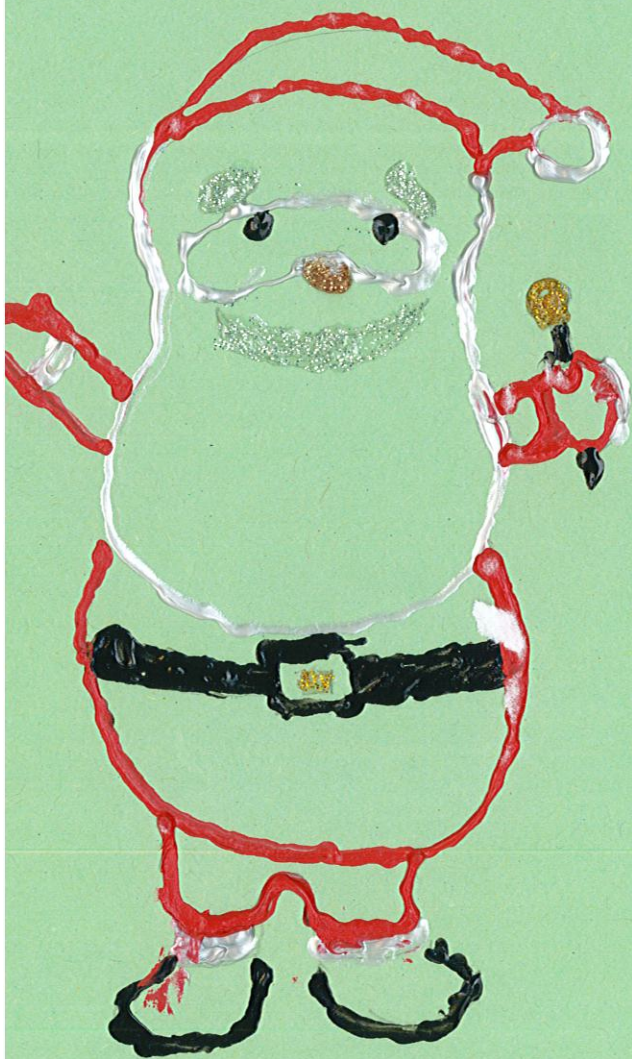


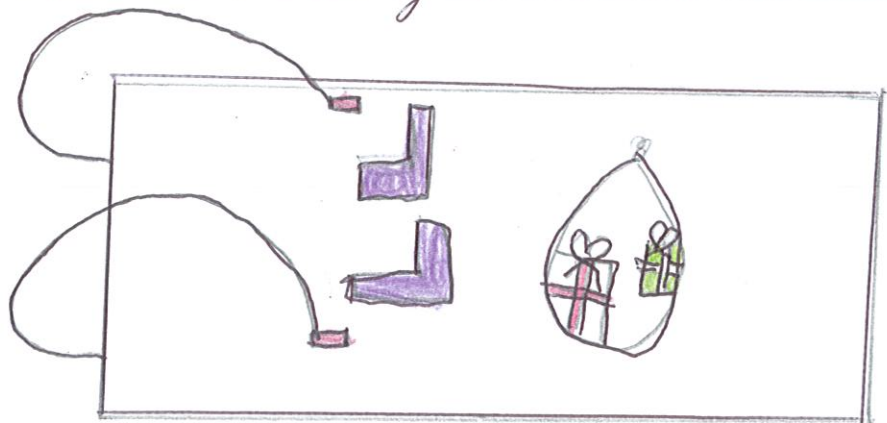
# A MAGIA DE LA NAVIDAD



# La magia de la Navidad



Todo comenzó cuando los elfos perdieron las cartas  
por los cuantos días de Navidad. Como todos sabéis a  
ya Noel le encantan las galletas, fueron a visitar  
a su despacho con unas galletas riquísimas, se lo  
contaron que habían perdido las cartas de Navidad.  
Noel se enfadó tanto que se fue con Estrella,  
y de sus renos volando al polo sur. Dijo: ¡arre, arre y  
volaba porque Calceín, que había creado el trineo, lo dise-  
ñó para que volaran con el trineo y todos los renos.



Noel le preguntó a Investigador, un elfo que investigaba cosas  
curiosas. — ¿No sabrías dónde están las cartas, Investigador?  
Pues ahora que lo dices, sí que he notado cosas extra-  
ñas en el cuarto de preparación de regalos, dijo Investigador.  
¡Ame! — Dijo Papá Noel. El otro día vi entrando en el cuarto de  
regalos a Meloso, fue a coger un patinete para Triana.  
En vi a Juguetón que tardó mucho tiempo en sa-  
y lo hizo sin ningún regalo. ¡Alguna travesura había  
lo haciendo! Papá Noel fue a buscar a Juguetón y le  
preguntó si sabía dónde estaban las cartas de los  
niños. Juguetón retirándose hacia atrás, dijo en voz baja  
mellosa — ¿que sí, he sido yo, cayendo una lágrima  
sobre sus mejillas. Estaba mirando lo que habían pedido  
los niños y se descolocaron. Estaba intentando ordenarlas por  
tamaño, para que te diera tiempo a repartir los juguetes.  
No preocupes, le dijo Papá Noel. La Navidad es mágica y da  
respuesta a todo.



# LAS SI RENAS DE NAVIDAD

Un día Yei, Minie y Eoral estaban jugando a buscar tesoros perdidos en el mar. Vivían en el Mediterráneo en una casita de corales muchos colores. Siempre deseaban que llegaran las Navidades porque era el único día que podían tener piernas y subir a la tierra. Les gustaba ver los luces y decoraciones navideñas porque debajo del mar no había. También les encantaba comer pudín de chocolate y polvorones.

Este año querían conocer a Reyes Magos pero era muy difícil porque ningún niño les había conocido.

A la mañana siguiente trazaron un plan: una de ellas se disfrutaría de árbol, otra de angel y la otra de estrella fugaz.

Al llegar la noche de Reyes ya estaban preparados.

Oyeron llegar a los camellos y dijo Yei: ¡Todas a sus puestos rápidos! Los Reyes al oír ruido se fueron sin entrar y se marcharon a otra casa.

¡Qué tristeza para las tres sirenitas!

Volvieron al mar y allí estaban Melchor, Gaspar y Baltasar ¡Qué sorpresa se llevaron!

Les habían llevado la sorpresa más grande que era  
conocerlos. Aunque no esperaban verlos vestidos como  
leños. ¡Qué gracioso estaban!

FIN



# NAVIDAD

# DESDE MI GATO

muy que locura !!

¿Que pasa?

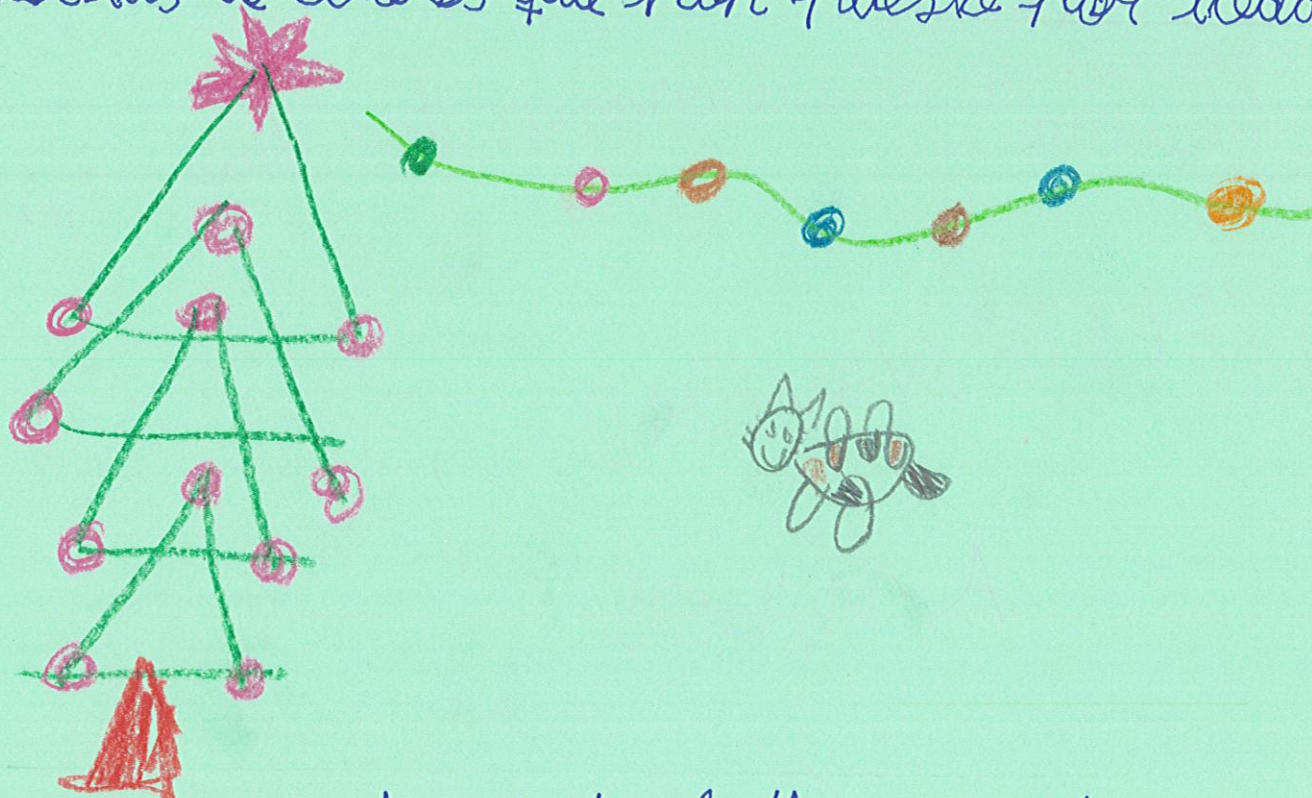
¿Que son esas cajas?

mis amos parece que se han vuelto locos.

Han puesto tiras de espumas gigante con unas bolas de colores que son muy divertidas.

Han ocupado toda la mesa del salon, con lo que me gustaba a mi dormir la siesta allí encima unos muñecos que no habia visto nunca antes.

Pero lo que si es una locura es la cantidad de lucecitas de colores que han puesto por toda la



casa, y esa musica todo el dia sonando, una y otra vez, una y otra vez ...

Mis dueños están locos, pero...  
ami me gusta los muy contentos y felices.  
El ayer vieran unos niños que me tiraban del  
rabo y se reían, pero mi dueña les llamaba primos  
y parecía tan feliz que no entiendo nada.  
Hay vienen otros primos.

Espero que esta vez no me tiren del rabo.  
Les he oído hablar y parece que estos  
días los llaman NAVIDAD

No se qué significa eso pero me  
gusta

Los adornos  
Las luces  
La música  
Pero sobre todo  
La alegría de mis dueños en estos días me gusta  
muchísima  
asique

¡¡ FELIZ NAVIDAD

AMIGOS

GATONOS!!  
... con amor y cariño

## El encuentro de Papá Noel

Una noche de navidad estaba Carlos, Elora y el pequeño David en la casa de Laura ¡ Para hacer una fiesta de pijamas! Estaban muy ilusionados con el deseo de poder ver a Papá Noel todos juntos por primera vez en sus vidas pues ninguno de ellos le habían visto nunca. Después de jugar y jugar durante horas, se quedaron dormidos excepto Elora que era la más mayor y de pronto mira por la ventana y ve a Papá Noel. Elora despertó a todos sus amigos, David el más pequeño estaba tan emocionada que salió corriendo a la calle pero tropezó y se cayó dentro del trineo, sin que Papá Noel se diera cuenta. Cuando sus amigos fueron a ayudar al pequeño David no les dio tiempo a bajarse y el trineo se puso en marcha hacia otra ciudad. Los niños tras un largo viaje se quedaron dormidos y al despertar se dieron cuenta de que estaban en el Polo Norte. Allí pasaron cinco días maravillosos, pero sus padres estaban muy preocupados por ellos, no sabían ya dónde buscar. A uno de ellos se



le ocurrió escribir una carta a Papa  
Noel pidiéndole ayuda para que hicieran  
posible que los niños regresaran a sus  
casas, sanos y salvos y.....  
¡Así fue!

Al día siguiente los niños volvieron a  
sus casas y contaron lo que había pasado.



# CUIDAMOS EL PLANETA CON PAPÁ NOEL

Érase una vez unos niños que querían conocer a Papá Noel y decidieron ir al Polo Norte.

Después de mucho caminar encontraron una casa, fueron a ver que había y... ¡se encontraron a Papá Noel! Estaba dormido. De repente, Papá Noel se despertó y dijo: ¿Cómo habéis llegado aquí? y ellos dijeron: Nos encontramos con una hada que concedía deseos y nosotros le dijimos que si nos podía llevar al Polo Norte. Bueno, pues pasad.

¡Guauu! ¡Que chula! Oye Papá Noel ¿que es ese botón? Y de repente la niña apretó el botón.

-¿Dónde estamos?

-Creo que estamos en el futuro. Dijo Papá Noel.

-¿Cómo? ¡Mirad a esos niños! son muy raros! Dijo el niño.

Um señor les habló.

- Hola ¿tu eres Papá Noel?

- No. Dijo Papá Noel

- Pues ¡te pareces mucho!

- Bueno, no os perdáis el festival.

- ¡Qué festival?

- Pues el que hacemos todos los años

- ¡Ah sí! Dijeron los niños para que no les descubrieran.

Estaban extrañados. Ellos solo conocían la cabalgata de los Reyes Magos. Nunca habían ido a un festival de Papá Noel y estaban muy emocionados. Papá Noel tenía mucha curiosidad de ver al Papá Noel del futuro y qué festival hacían.

siguieron al extraño señor por unas calles hasta llegar a un gran parque, donde había mucha gente, muchos niños, muchos músicos que tocaban. También había un grupo de baile y muchas luces.

De repente, llegó Papá Noel del futuro en su trineo y aterrizó en un gran escenario. Comenzó a entregar regalos a los niños.

Cuando terminó de repartir los regalos, una gran pantalla se encendió, anunciaron que Papá Noel iba a dar los premios a los niños que mejor habían cuidado el medio ambiente para que nuestro planeta estuviera limpio: ahorrando energía, reciclando los plásticos, cartones etc.

El premio era viajar con Papá Noel en su trineo y pasar un día con él en su casa del Polo Norte.

Los niños le dijeron a Papá Noel:

Nosotros sí que reciclamos, nos duchamos en vez de bañarnos para ahorrar agua, reutilizamos los envases para hacer manualidades y tenemos una compostadora en nuestro cole, donde echamos restos orgánicos para hacer abono y echarlo en nuestro jardín.

Papá Noel sorprendido dijo: ¡que bien! Pues entonces os merecéis el premio, así que pasareis un día conmigo. Misteriosamente apareció el hada del futuro, y les volvió a llevar al presente.

Los niños disfrutaron de estar con Papá Noel en su

casa y le contaron todo lo que hacían para cuidar su planeta.

FIN



# LA BOLA MÁGICA

Habría una vez dos primas llamadas Laura y Beatriz, eran dos niños de 9 años, morenas y muy simpáticas que pasaban las Navidades juntas en casa de su abuela. Su abuela Clara, era una viejecita muy cariñosa de pelo blanco y brillante, que vivía en un pueblo cerca de la montaña donde siempre nevaba en Navidad. Allí Beatriz y Laura hacían muchas cosas y hacían muchas cosas divertidas, decoraban la casa y hacían galletas de jengibre que después comían junto a la chimenea con un chocolate caliente.

El día de Nochebuena, Beatriz y Laura, estaban haciendo batallas de bolas de nieve cerca de la casa de su abuela, cuando de repente vieron en el bosque una sembradora volar y fueron lentamente a ver que era. Cuando llegaron vieron a un elfo bajito y vestido de rojo y verde que estaba bastante preocupado. Las niñas le preguntaron muy extrañadas y un poco asustadas ¿Qué te pasa? El elfo les dijo que había perdido su bola mágica y las niñas se extrañaron porque no sabían lo que era, entonces

El elfo les explicó que la bola mágica la tenían todos los elfos y les hacía invisibles para que los humanos no los vieran, porque todos los Niños iban por las casas viendo qué tal se portaban los niños para después contarlos a Papá Noel. El elfo les pidió que si podían ayudarlo a buscarla y ellos le contestaron que sí. Entonces, los tres se fueron por todo el bosque buscando la bola mágica. De repente, Laura vio una luz brillante entre la nieve y se la dijo al elfo. Los tres corrieron hacia la luz y escarbaron en la nieve y encontraron la bola mágica. El elfo estaba tan feliz que los invitó a ver como creaban los juguetes. Los niños se pusieron tan contentos que aceptaron rápidamente.

El elfo les indicó que tenían que tocar la bola mágica, cerrar los ojos y pensar en la Navidad. Los niños hicieron todo lo que les dijo el elfo y al abrir los ojos se encontraron que estaban en otro bosque y que estaba nevado. El elfo les pidió que le siguieran por un camino y los niños lo hicieron. Al final del camino se encontraron con una pequeña puerta en el medio del bosque y

al entrar en ella vieron varias casas, renos y elfos. El elfo les pidió que le acompañaran y las niñas le obedecieron con cara de sorpresa. Entraron en la fábrica de juguetes, allí les fue explicando cómo los inventaban, cómo los fabricaban, cómo los encajaban para regalo y cómo, después, los llevaban al trineo de papá Noel.

El elfo en agradecimiento por la ayuda de las niñas les dejó elegir un juguete a cada una, Laura escogió una muñeca y Beatriz un juego de mesa, además las llevó a conocer a papá Noel.

Salieron de la fábrica de juguetes y fueron andando hacia la casa de papá Noel. Papá Noel les enseñó sus renos y les invitó a tomar chocolate y lechuga había cocinada mamá Noel. Los dos les parecían muy simpáticos y buenos. Cuando acabaron el chocolate papá Noel les preguntó si querían montar en el trineo y ayudarlo a repartir algunos juguetes y ellas contestaron que sí.



Las dos niñas y papá Noel se mantuvieron en el trineo. De repente, el trineo comenzó a volar. Laura y Beatriz estaban muy emocionados y no se podían creer que estuviesen en el trineo de papá Noel.

Las niñas ayudaron a papá Noel a repartir algunos juguetes metiéndolos por las chimeneas con él y dejando los regalos debajo de los árboles de Navidad pero como ya se estaba haciendo tarde papá Noel lo llevó a la casa de su abuela.

En la puerta de la casa estaba su abuela que había salido a buscarlos para cenar, las niñas empezaron a llamarla desde el trineo. La abuela se sorprendió cuando bajaron del trineo y dio las gracias a papá Noel por llevarlos a casa. Laura y Beatriz se despidieron muy contentas de papá Noel y de los renos y entraron en casa.

Dentro de la casa estaba toda su familia esperándolos para cenar. Las niñas les estuvieron cantan-

de todas las aventuras que habían tenido durante la tarde de Nochebuena y les enseñaron los regalos que les habían dado los elfos y todos juntos cenaron y cantaron villancicos.





LA NAVIDAD  
DE  
VILLA ALEGRE





Érase una vez, en un lejano país que no se encontraba en ningún mapa...

Un niño muy valiente llamado Eric, saltaba entre montañas nevadas y valles helados, junto a sus dos cabras y su gato negro como el carbón.

En ese país tan lejano, todos sus habitantes parecían engadados, o tristes. Eric no sabía el por qué, pero estaba dispuesto a averiguarlo.

Eric era un niño moreno, con grandes ojos azules y muy risueño. Vivía junto a sus abuelos, Manga y Bruno. Manga, su abuela, era la dueña de la panadería del pueblo y Bruno, su abuelo, era el pastor. Se pasaba todo el día junto a sus cabras y ovejas. A Eric le encantaba acompañarle en los paseos por los valles ahora nevados. Puesto que en pocos días sería Navidad.

Eric se preguntaba: ¿Por qué si estaba cerca la Navidad todo el mundo parecía engadado?

Conseguiría averiguarlo. ¡La Navidad era tan bonita!

Luces, regalos, familia, villancicos, nieve...

Eric llegó a la panadería y lleno de alegría gritó: ¡Abuela, esta tarde encienden las luces y el árbol.

La abuela Manga y el abuelo Bruno poseían canas de asombrosas.

Hacía mucho que no iban a pedir su deseo en navidad.

Eric les propuso cenar esa tarde la panadería para poder ver el alumbrado navideño y llevar dulces para todos. Eric pensaba que los abuelos nunca habían pedido su deseo en navidad. Eric aprovechó que el abuelo Bruno estaba honreando los dulces navideños para sentarse a charlar con él. Aprovechaba para preguntarle por qué todo el mundo allí parecía estar triste. ¡Con lo bonita que era la navidad!

Abuelo Bruno... ¿Por qué en este valle tan bonito rodeado de nieve árboles altos, montañas, aves, animales, la gente parece que está triste?

El abuelo suspiró sentándose a su lado. Mina queriendo Eric, este valle tan bonito, ahora está nevado, pero sabes que en primavera se puede de color verde, con glóbulos de colores, con pajarillos cantando con el sol que sale de la montaña más alta por la mañanas... Pero este valle tan bonito este valle tan bonito

en Navidad, no tiene nombre aún. Eric se quedó inmóvil, callado, nunca había pensado que el valle no tenía nombre.

¡Algo habrá que hacen! Dijo Eric. Este valle tan bonito tiene que tener un nombre.

Eric salió corriendo hacia lo más alto del valle llevándose a sus queridas cabras y a su gato canchón.

Llegó hasta los más altos de la montaña, se cayó varias veces una y otra, todo estaba tan delgado y resbaladizo que Eric se caía todo el rato.

Unas cuantas horas para el encendido navideño y Eric tenía que pensar en algo para que toda la gente no estuviese triste.

No me queda mucho tiempo, tengo que pensar el algo. Y Eric pensó y pensó y pensó. ¡Ya lo tengo! Gritó.

Corrió hacia la casa de los abuelos loco de contento. Fue hacia el taller de madera de abuelo Bruno buscó y buscó entre los trastos del abuelo.

Al girar encontró un tablero viejo, pero que si servía. Ahora tenía que encontrar un pizca.

Eric tuvo que darse mucha prisa en preparar



esa gran sorpresa.

Quedaba una hora o menos para que el encendido navideño comenzase, así que debía darse mucha prisa. Les danía la sorpresa cuando encendiesen el árbol de navidad.

Eric pintó y pintó muy deprisa, puesto que debía in además a ayudar a sus abuelos a empacuetar los pasteles que iban a llevar a la plaza del pueblo esa noche.

Por fin, llegó la hora y allí toda la gente del valle llevaba un adorno hacia el árbol de navidad y pedía un deseo en voz alta.

Le llegó el turno a Eric que estaba junto a sus abuelos. Se acercó al árbol de navidad y puso su adorno en una de sus ramas. Sacó su cartel enseñándoselo a todos. En el cartel ponía su deseo. ¡Que este valle tenga nombre! Se llamará a partir de hoy: "Villa alegre"!

El valle ya tenía nombre y todos rieron y bailaron llenos de ilusión.





## LOS ANIMALES Y FIESTA DE NAVIDAD

19 de diciembre 2016

Faltaba solo un poco para Navidad. Oliver y Cloe eran unos koalas que podían hablar con otros animales. Ellos tenían la idea de hacer una fiesta navideña en la selva, los koalas sabían que no <sup>iban</sup> a poder decorar solos. Oliver y Cloe empezaron a ordenar las cosas para la fiesta y poco a poco venían más y más animales. Todo estaba listo. Por la noche <sup>vinieron unos</sup> venían chicos y cuando han visto que habían hecho los animales <sup>lo</sup> empezaron a estropearlo todo. Los animales al otro día empezaron a decorar de nuevo. Lo decoraron, pero ahora lo mejoraron. Al día de <sup>lo</sup> Navidad algunos animales habían preparado la comida otros habían preparado la mesa. Cada uno de los animales tenía un regalo para un animal que estaba en la mesa. El koala Cloe:

-HEMOS OLVIDADO EL ARBOL DE NAVIDAD.

Los animales cuando escucharon a Cloe se habían levantado muy rápido y lo <sup>hicieron</sup> han hecho. Cuando se despertaron en 25 de diciembre <sup>han visto</sup> unos cien regalos debajo del árbol de Navidad. Pero ninguno de los animales <sup>no</sup> había puesto nada debajo del árbol. El koala Oliver dijo:

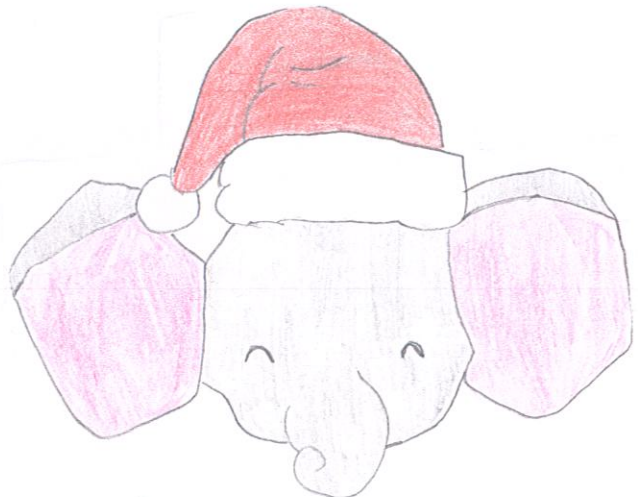
-Podían ser los chicos del otro día.

-Pero <sup>por</sup> qué crees que son ellos? uno de los animales preguntó. Y el koala otra vez responde.

<sup>Lo</sup> -Creo así porque nos habían estropeado la decoración y con estos regalos quieren que les perdonamos.

En 31 de diciembre no podían encontrar doce uvas cada uno de los animales. Por eso habían encontrado muchos plátanos les cortaron doce trocitos cada uno y se los comieron. En enero vinieron los <sup>chicos</sup> y no han hecho nada. <sup>a los animales.</sup>

Beloslava Galinova 6.C







2020

Feliz Navidad

—Feliz año nuevo—

1000

1000

1000

# EL ADORNO MÁGICO

Eran vacaciones de Navidad y Leo estaba tan ricamente jugando a un videojuego tirado en el sofá cuando de repente: ¡din don! sonó el timbre y una voz diciendo:

- ¡Leo! ¡Ya están tus abuelos aquí! -.

Y él se enfadó y suspiró, porque su mamá le había pedido que ese día saliera a pasear con sus abuelos y sabía que acabarían, como cada Navidad, en una vieja tienda de los adornos, un plan que se había convertido en tradición y que a él no le apetecía nada. Las calles estaban llenas de luces de Navidad, olía a castañas asadas y sonaban villancicos, pero él no se dio cuenta porque estaba con el teléfono. Cuando llegaron a la tienda él seguía con el teléfono y su videojuego. Después de un rato su abuelo le dijo:

- ¡Leo! ¿Has elegido tu adorno?, que nos vamos a ir. - Leo se levantó rápidamente y dijo ¡Ya voy! Y cogió un adorno cualquiera, y se fué.

Cuando llegó a casa puso el adorno en el árbol de Navidad: una figura que parecía un duende. Y se sentó a ver la tele. A la noche, cuando se fue a la cama, el adorno se transformó y se convirtió en un elfo. Pero en un elfo de verdad.





Subió por las escaleras sigilosamente hasta la habitación de Leo, y de paso cogió un cacho de turrón de la bandeja de la mesa. Abrió la puerta y dijo:

- ¡Leo despierta! -

Leo se dio un susto de muerte y contestó:

- ¿Tú quién eres y que haces aquí? -

-Soy el elfo que cogiste de adorno y he venido para hacer un trabajo que me ha pedido Papa Noel. -

- ¿Y qué trabajo es ese? - Contestó Leo.

-Papá Noel me ha contado que tú, Leo, no celebras muy bien la Navidad, no estas con la familia, te piensas que los regalos lo son todo...

Lo que te quiero decir es que en la Navidad hay muchas cosas para disfrutar. Tienes que levantar los ojos y verlo.

A ver, Leo dime: ¿qué es la Navidad? -.

-Pues la Navidad es la época que tenemos vacaciones para hacer lo que queramos, que nos den regalos y para comer mucha comida.

-Leo eso no es así. - Dijo el elfo. -La Navidad es una época mágica del año en la que hay muchas cosas especiales y estamos deseando que llegue para que todos puedan reunirse con su familia y compartir la cena de Nochebuena. Es la única temporada del año en la que decoramos el árbol de Navidad, con adornos que nos



traen buenos recuerdos, y ver como ha quedado ese adorno que has hecho tú. También que se pueden escuchar villancicos, como los que aprendimos en el cole o nos enseñaron los abuelos y, por supuesto, vienen Papa Noel y los Reyes Magos para traer regalos y comemos mazapanes, polvorones, turrón, el roscón de reyes...Pero sobre todo se reúnen las familias, como por ejemplo con tus abuelos. La familia a veces está lejos...-.

Leo se quedó pensando y dijo:

-Ya, pero tú no sabes lo que es tener estos abuelos. Son muy pesados. No paran de molestarme, mi abuela siempre se pone a besuquearme, mi abuelo siempre me está pidiendo que le ayude, se paran a hablar con todo el mundo en la calle, no entiendo lo que dicen...-

- ¡Tú no sabes lo que es tener estos abuelos! Seguro que los tuyos son mejores. -

-Pues claro que lo sé-, dijo el elfo. - Los míos eran iguales, pero ya no están. Lo que daría yo porque estuvieran ahora conmigo. Pero me quedan muchos recuerdos suyos, y entre ellos muchos de las navidades que pasamos juntos...debes aprovechar el tiempo que estás con ellos, porque ellos lo quieren pasar contigo.

Leo se quedó pensando y dijo:

-Elfo, tienes toda la razón, lo he hecho muy mal estas navidades. Yo tengo la suerte de tenerlos cerca y nos les hago caso. Y tengo que aprovechar al máximo estar con la



gente que me importa, y crear buenos momentos y buenos recuerdos. Lo siento mucho lo mal que lo he hecho todos estos años. -

-Bueno, espero que hayas aprendido. Me tengo que ir a hacer otra tarea importante. Tengo que acabar con un tal coronavirus, y he quedado con mis amigos, porque va a ser una tarea muy difícil...pero no imposible...¡¡¡¡¡ por eeeeeeeel!!!. - Bueno, pero antes voy a acoger un trocito de turrón...que no he cenado. -

A la mañana siguiente, Leo se levantó, se vistió, se lavó rápidamente y bajo corriendo al salón. Su madre estaba hablando no sé qué de una bandeja de turrón que estaba por la mitad...Leo cogió el abrigo y dijo:

- ¡Mamá! ¡Me voy a ver a mis abuelos!

Pero la madre dijo: ¡Ehh, para chico! ¡No puedes Leo, que estamos en cuarentena y no se puede salir de casa!

Leo se puso triste por no ir, pero tuvo una idea, y le dijo a su madre:

- ¡Mamá voy a coger el teléfono!-

-Leo ¿Otra vez? ¿Para que, para jugar? -. Dijo la madre.

-No es para hacer una videollamada a mis abuelos. - Su madre le miró sorprendida.

Y Leo rápidamente subió a su habitación e hizo una videollamada a sus abuelos.



Leo dijo a sus abuelos que, a partir de ahora, como estaban confinados en casa, que iban a hacer todo juntos por videollamada. Leo dijo: - Abuelo, vamos a desayunar juntos, abuela, vamos a leer juntos, abuelos vamos a ver una película, a dormir, a comer, a bailar...

Y así, como un juego, pasaron los días de vacaciones. Y se lo pasó genial. Y ni se acordó de su videojuego. Cuando llegó nochevieja tomaron las uvas por videollamada, y tocaron la pandereta, ¡que risa! ¡Qué vergüenza! y, cuando se fue a la cama, vio algo en la ventana: ¡Anda Elfo! ¿Qué haces aquí?

Te quería decir, Leo ¿A que es triste no poder estar con tus abuelos? ¿Entiendes ahora lo que quería decirte?

No poder abrazarles, no poder darles besos, no poder jugar con ellos...

Y el elfo se fue.

Al día siguiente era 6 de enero. Leo bajó al salón a abrir los regalos, mientras oía a su madre decir algo sobre una bandeja de polvorones que, según ella, había desaparecido...y al verle, sus padres le dijeron:

Leo tenemos un regalo muy especial para ti.

¡¿Cuál es cuál es?!

Te queremos decir que ya no hay cuarentena.

En ese momento Leo se quedó alucinado. Ni prestó atención a los regalos. Se puso las botas y la cazadora





superrápido y fue corriendo a casa de sus abuelos que le esperaban con un regalo que papa Noel había dejado en su casa para él. Se emocionó, les dio un abrazo superfuerte y su abuela no paró de besuquearle. Y les deseó feliz Navidad. Y se fueron a pasear por las calles y a perder el tiempo conociendo sitios nuevos de su ciudad y a comer castañas.

Y el regalo se quedó sin abrir sobre la mesa del salón.



# NAVIA VENTURA

Érase una vez en Navidad, unos niños salieron a jugar a la calle. Fueron a comprar a una tienda mágica, y compraron una caja que cumplía tres deseos. Un niño que era muy listo pidió deseos infinitos, pero la caja dijo que eso no valía. Otro niño pidió la play 5 y la caja dijo deseo concedido y salió la play y se la llevo a su casa. Otro niño pidió una bici y la caja dijo deseo concedido, solo queda un deseo. Los niños dijeron no digais nada, vamos a pensar bien y ponernos de acuerdo. Los niños estuvieron bastante tiempo pensando, pero no se pusieron de acuerdo. Se fueron a casa y siguieron pensando, pero seguían sin ponerse de acuerdo. Al día siguiente salieron a jugar a la nieve, hicieron una pelea de bolas de nieve, hicieron un iglú, también hicieron muchos muñecos de nieve... Después siguieron pensando el deseo, pero seguían sin ponerse de acuerdo.



Al día siguiente un niño tuvo la idea de pedir a la caja mágica ir a visitar a Papá Noel. Los demás dijeron que también querían. Se lo pidieron, y aparecieron en un sitio lleno de nieve. Dijeron todos a la vez ¡dónde estamos!.

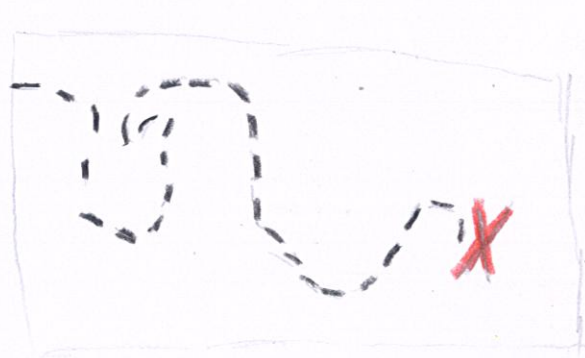
Los niños empezaron a andar y andar pero no encontraban nada. Vieron a gente en trineos y les pidieron ayuda, pero no les escucharon. Siguieron andando hasta que vieron un pequeño pueblo, se acercaron y llamaron a una casa, pero no les abrieron, siguieron llamando a las casas hasta que les abrieron la puerta. Les preguntaron ¿Qué os pasa? y respondieron nos hemos perdido. Les dijeron que pasaron y les prepararon un chocolate calentito y estuvieron hablando un buen rato. Después se despidieron y se fueron a buscar a Papá Noel.



Llamaron a una puerta de una casa, les abrieron pero no era Papá Noel, siguieron llamando a las casas pero seguían sin encontrarlo, hasta que llamaron a una puerta, les abrieron y era ... ¡Papá Noel!. Les invitó a entrar a su casa y les preguntó que querían por Navidad. Los niños empezaron a decir cosas como: una bici, un móvil, una equipación, una play... Estuvieron un buen rato hablando y se dieron cuenta de que se les hacía tarde. Se fueron a sus casas y les contaron a sus padres todo lo que habían hecho. Cenaron y se fueron a dormir. Estaban todos tan nerviosos que se despertaban a todas horas



Al día siguiente se despertaron y tenían una carta que ponía: muchas gracias por visitarme. Os he preparado una búsqueda que os llevará hasta los regalos. Los niños empezaron a andar hasta que todos se encontraron en el parque. La última pista decía: trabajando en equipo encontrareis los regalos. Los niños empezaron a excavar por todas partes. No encontraban nada hasta que se pusieron a excavar todos juntos en el mismo sitio. Hasta que encontraron los regalos. Había una carta encima que ponía: tomar estos regalos para que sigáis haciendo aventuras juntos. Los niños abrieron los regalos y eran unas bicis. Se montaron todos en las bicis y se fueron a dar una vuelta con las bicis. Se lo pasaron tan bien esas navidades, que ahora cada navidad van en busca de una aventura.



MI

MEJOR

REGALO



DE



NAVIDAD



T K M

ROT E M

O W A C E R

E D

D A D V A W

Erase una vez una niña llamada Clara,  
tenía el pelo rubio y los ojos azules.

Un día, en navidades, salió a la calle a  
pasear con sus amigas, hacía frío y de repente  
se puso a nevar. Decidieron irse a casa y  
cuando Clara ya paseaba sola hasta su  
casa oyó llorar.

Clara se paro un instante y miró detrás de unos  
matorrales. Allí se encontraba un perrito abandonado.

Clara siempre había querido tener un perro así  
que lo cogió en sus brazos y lo llevo hasta  
su casa.

Cuando llegó a su casa le contó a su madre lo  
ocurrido y entre las dos le dieron un baño caliente  
y le pusieron comida, el perro estaba hambriento

La madre de Clara le dijo que esa noche el perro se quedaría en su casa pero al día siguiente tendrían que intentar buscar a su dueño, pues no sabían si se había perdido o le habían abandonado.

Al día siguiente Clara y su madre se pusieron manos a la obra, pero no encontraron al dueño.

Clara cada día que pasaba le cogía más cariño al perro e incluso le puso un nombre Toby.

Su madre insistía en que le llevarasen al veterinario por si tenía micro-chip puesto para encontrar a su dueño.

Cogieron cita para el veterinario y este les dijo que no tenía micro-chip puesto.

Clara miró a su madre y dijo:  
-¿Nos le podemos quedar por favor?

Su madre respondió:

→ Todo depende

- ¿Todo depende? - Dijo Clara

Su madre respondió:

- Todo depende de si tu eres responsable para cuidar a Toby.

- Sí, sí, sí por favor yo seré responsable para cuidar a Toby - respondió Clara

- Bueno pues ya que estamos aquí pongámonle el Micro-chip y todas las vacunas que le correspondan. - Dijo la madre de Clara.

Cuando salieron del veterinario fueron a una tienda de animales y equiparon a Toby con todas las cosas necesarias.

Clara se comprometió a cuidar de su perro y todos los días le sacaba de paseo, le cepillaba el pelo, le echaba su comida y le bañaba cuando le tocaba.

Su madre estaba muy orgullosa de Clara, pues cuando se tiene un animal es para cuidarle y mirarle.

¿No crees que ellos harían lo mismo con nosotros?

FIN



TOBY

# Y... ¡LLEGÓ LA NAVIDAD!

Esta es la historia de una familia muy humilde que vivía en una casita en medio de una montaña.

La formaban cuatro miembros: papá Jacobo, mamá Miriam y los pequeños Martín y Diego, que eran mellizos de cinco años. Ese año era un poco especial, más triste de lo normal, pues el papá llevaba unos meses sin trabajo.

Se acercaba la Navidad y no tenían mucha ilusión, aunque los pequeños eran quienes daban alegría a esa casa y estaban deseando empezar a decorar: árbol, luces, bolas...



Había nevado bastante y salieron a jugar, se lanzaban bolas de nieve entre todos y pasaron un rato divertido.

Al entrar en casa las pequeñas empezaron a insistir para bajar los adornos de Navidad del desván. Después de un rato sus padres aceptaron y subieron a por los adornos, los niños se ponían locos de contentos y pusieron un árbol hermoso lleno de bolas de colores, cintas y una estrella enorme en la cima. También pusieron un gran bastón de caramelo que había hecho su madre el año anterior y una corona verde hecha con ramitas de acebo que colgaron en la puerta.



Los niños quedaron agotados y se fueron a la cama temprano, mientras los padres pensaban en lo que harían el día de la cena de Nochebuena porque no tenían suficiente dinero para preparar una cena de gala, se fueron a la cama y pasaron la noche con esa preocupación y a penas durmieron. A la mañana siguiente empezaron a oír canciones y ruidos extraños en la calle, los niños y sus padres corrieron a ver lo que pasaba... ¡Eran los vecinos!





Entre todos les prepararon una cena espectacular,

no les faltaba de nada, caramelos, regalos...

Con la ayuda de todos sus vecinos esta familia pasó una Navidad inolvidable, cantando villancicos y abriendo regalos. Nunca olvidarán lo buenas personas que son sus vecinos y lo felices que les hicieron, sobre todo a sus pequeños Martín y Diego.

Siempre les estarán agradecidos.

